

Juan del Valle y Caviedes (c. 1652 - c. 1698). Poeta peruano, nació en Porcuna, pueblo de la provincia de Jaén, en Andalucía. Viajó de niño a Lima, donde se crió con su tío materno, quien ocupó importantes puestos en la burocracia colonial. Caviedes participó en la explotación minera en el virreinato, pero sufrió la pobreza, según la evidencia de un testamento que compuso en 1683 cuando padecía una grave enfermedad, de la que se recuperó. La mayoría de su producción literaria es posterior a esta enfermedad y gozó de renombre en las últimas décadas de su vida. Al parecer fue autodidacta, ya que no hay evidencia de que hubiera estudiado en ninguna escuela o universidad y en una carta a Sor Juana Inés de la Cruz —poeta capital del barroco en México (véanse las lecturas de Sor Juana en este capítulo)— alega que su mayor fuente de estudio son los hombres y no los libros. Es conocido sobre todo por su obra satírica y cómica, aunque también fue autor de poemas religiosos y amorosos. Su obra más célebre es el *Diente del Parnaso* (1689), cuyo título se refiere a la mordacidad de su sátira (siendo el Parnaso la montaña mitológica de Apolo, dios de la poesía, y las Musas). En el *Diente* se arremete contra los médicos limeños, a quienes evidentemente llegó a conocer bien durante su período de enfermedad. Su estilo recuerda las sátiras de Quevedo, con abundantes juegos de palabras, llamativas metáforas y antítesis, todo presentado en un tono jocoso y con ironía misantrópica —y una buena dosis de amargura y desengaño—. El *Diente* tuvo una amplia circulación en forma manuscrita pero no se publicó hasta el siglo XIX.

Aquí se ofrecen tres selecciones del *Diente del Parnaso*, dos piezas introductorias y unas décimas* que representan las palabras de un médico enfrentado con la muerte. La copla inicial sirve como una especie de epígrafe a toda la obra. Le sigue una fe de erratas en la que nos explica las “correcciones” que debemos hacer al leer el texto. (Consisten en sustituir palabras como *doctor* por lo que realmente son según Caviedes: *verdugos*.) Las décimas presentan a los médicos como los mejores amigos de la muerte, ya que le proporcionan su “cosecha”.

*La décima es una copla de versos octosílabos que riman abbaaccddc. El famoso soliloquio de Segismundo en *La vida es sueño* son cuatro décimas.

JUAN DEL VALLE
Y CAVIEDES
OBRA COMPLETA

Edición, prólogo, notas y cronología
DANIEL R. REEDY
BIBLIOTECA
AYACUCHO

Guerra Física, Proezas Medicales, Hazañas de la Ignorancia, sacadas a luz del conocimiento por un enfermo que milagrosamente escapó de los errores médicos por la protección de señor San Roque, abogado contra médicos o contra la peste que tanto monta.

Dedícalo su autor a la Muerte, Emperatriz de Médicos, a cuyo augusto pálido céntro le feudan vidas y tributan saludes en el tesoro de muertos y enfermos.

COPLA DEL AUTOR

Si en manos del mal doctor
caerá el pecador, el justo
¿en cuáles ha de caer?
porque no hay bueno ninguno.

FE DE ERRATAS

En cuantas partes dijere
doctor, el libro está atento;
por allí has de leer *verdugo*,
aunque éste es un poco menos.

Donde dijere *receta*,
leerás *estoque* por ello;
porque estoque o verduguillo
todo viene a ser lo mismo.

Donde dijere *sangría*,
has de leer luego *degüello*;
y *cuchillo* leerás donde
dijere *medicamento*.

Adonde dijere *purga*,
leerás *dio fin el enfermo*;
y donde *remedio dice*,
leerás muerte sin remedio.

Donde dice *practicante*,
leerás con más fundamento
sentencia de muerte injusta
por culpas de mi dinero.

Y con aquestas erratas
quedará fielmente impreso,
porque corresponde a las
muertes de su matadero.

COLOQUIO QUE TUVO CON LA MUERTE UN MÉDICO
ESTANDO ENFERMO DE RIESGO

DÉCIMAS

- El mundo todo es testigo,
muerte de mi corazón,* [mi querida Muerte
que no has tenido razón
de estrellarte así conmigo.
5 Repara* que soy tu amigo [Date cuenta
y que de tus tiros tuertos
en mí tienes los aciertos;
excúsame la partida,* [No me obligues a irme (*partida*, de
que por cada mes de vida *partir*, o sea, "irse")
10 te daré treinta y un muertos.
Muerte, si los labradores
dejan siempre qué sembrar
¿cómo quieres agotar
la semilla de doctores?
15 Frutas te damos mayores,
pues, con purgas y con untos,
damos a tu hoz* asuntos [ing. sickle
para que llenes los trojes,* [espacio para guardar las
y por cada doctor coges cosechas (metáfora para tumbas)
20 diez fanegas* de difuntos. [medida para granos como el trigo
No seas desconocida (aprox. 55 litros)
ni conmigo uses rigores,
pues la muerte sin doctores
no es muerte, que es media vida.
25 Pobre, ociosa y destruída
quedarás en esta suerte,
sin quien tu aljaba* concierte, [ing. quiver (para guardar las flechas)
siendo en tan grande mancilla* [lástima (uso anticuado)
una pobre muertecilla,
30 o muerte de mala muerte.* [una Muerte de aspecto penoso
Muerte sin médico es llano,
que será, por lo que infiero,
mosquete* sin mosquetero, [ing. musket
espada o lanza sin mano.
35 Temor te tendrán en vano,

porque aunque la muerte sea,
tal que todo cuanto vea,
se lo lleve por delante,
que a nadie mata es constante
40 si el doctor no la menea.

Muerte injusta, a mí también
me tiras por la tetilla,
mas ya sé no es maravilla
pagar mal el servir bien.

45 Por Galenó juro, a quien
venero, que si el rigor
no conviertes en amor,
mudándome de repente,
y muero de este accidente,

50 que no he de ser más doctor.

Mira que en estos afanes,
si así a los médicos tratas,
que han de andar después a gatas
los curas y sacristanes.*

55 Porque soles ni desmanes,*
la suegra y suegro peor,
fruta y nieve* sin licor,
bala, estocada, ni canto,*
no matan al año tanto
60 como el médico mejor.

[...]

[célebre médico griego (ing. *Galen*)

[(Sátira anticlerical: los curas no po-
drán celebrar misas de difuntos y per-
derán por consiguiente los donativos.)

[desgracia o accidente

[nieve = bebida helada; el licor serviría,
es de suponer, para matar los gérmenes
[piedra

[Siguen ocho décimas más, cada una dedicada a un
médico limeño diferente, en las que Cavedes los sa-
tiriza individualmente.]